

Noviembre 1993

El CENTINELA



LOS
AVANCES
DEL
OCULTISMO

p. 2

**JESUS: LA UNICA FUENTE
DE VIDA Y ESPERANZA**

SABIA usted que sólo en los Estados Unidos hay unos 10.000 astrólogos de tiempo completo y 175.000 que dedican parte de su tiempo a la astrología? Se cree que más de 2.000 periódicos incluyen diariamente la columna del horóscopo, y que millones la leen con regularidad, incluyendo a muchos que asisten a las iglesias.

¿Sabía usted que según una encuesta Gallup efectuada hace poco, una de cada cuatro personas de dicho país cree en la reencarnación?

¿Sabía usted que la *santería*, una religión de raíces africanas que incluye sacrificios de animales, tiene unos 100.000 practicantes en los Estados Unidos, mayormente en la Florida, y que la mayoría de la población de Haití sigue el *vudú*?

¿Sabía usted que en 1980 la Casa de Collinwood tuvo 92.976 clientes que compraron cruces egipcias, pirámides, amuletos, medallones del zodiaco, collares ocultistas, brazaletes, anillos y aretes (mayormente para mujeres), a un costo de 12 dólares de promedio, por pieza?¹

¿Sabía usted que en ese mismo año hubo 208.302 compradores del *Handbook of Supernatural Powers* (Manual de poderes sobrenaturales), que da instrucciones sobre antiguos hechizos y brebajes, y que el 70 por ciento de los compradores fueron hombres?²

¿Sabía usted que el movimiento de la Nueva Era se está extendiendo con una pujanza extraordinaria —ya cuenta con más de 50 millones de adeptos—, y que está penetrando casi toda las capas de la sociedad?

Todo esto muestra que el ocultismo está avanzando con fuerza impresionante. Y este fenómeno es aún más sorprendente si tenemos en cuenta que está ocurriendo mayormente en países considerados cristianos.

¿Cómo explicar este incremento del ocultismo? ¿Cuáles son algunas de sus causas? Y lo que es más importante: ¿Cómo hacer frente a este grave peligro

LOS AVANCES DEL



OCULTISMO

Dr. Tulio N. Peverini

Muchos se dedican al ocultismo por mera curiosidad, sin pensar en los graves peligros que encierra.

que atenta contra la esencia de la fe cristiana?

DEFINICION Y PROGRESOS DEL OCULTISMO

Veamos primero una definición del ocultismo. Según David W. Hoover, "lo oculto trata con lo sobrenatural, con la presencia de fuerzas angélicas o demoníacas".³ Y el *Diccionario enciclopédico Salvat* declara que "se aplica el término 'ocultismo' a la astrología, la alquimia y el espiritismo, o al estudio crédulo de los fenómenos de clarividencia, zahorismo, levitación, etc."⁴

Hace unos 15 ó 20 años, especialmente

en la época de la película satánica *Rosemary's Baby*, el término "oculto" se reservaba para prácticas siniestras y diabólicas. En San Francisco, California, Anton Szandor La Vey estaba fundando su Iglesia de Satanás; Charles Manson era la encarnación del diablo; y la brujería estaba en pleno florecimiento.

Actualmente las cosas han cambiado. Además de lo antedicho, el ocultismo incluye ESP (percepción extrasensorial), la reencarnación, la quiromancia, ciertos milagros de curación, la magia blanca, las llamadas experiencias extra corporales (EEC), ciertos fenómenos relacionados con los platos voladores y con la parasicología, horóscopos para rebajar de peso o para mejorar la vida sexual, y otros asuntos semejantes.

A través del movimiento de la Nueva Era, el ocultismo ha cambiado su ropaje y ostenta una apariencia sofisticada, seductora. Veamos algunos ejemplos de lo que ocurre hoy en día:⁵

- Cantantes y actores promueven los valores de la Nueva Era, y hablan del yoga, la meditación oriental y el karma.

- Muchas películas populares y programas de televisión esparcen ideas anticristianas de la Nueva Era, como el panteísmo (todo es divino) y el gnosticismo (el progreso espiritual ocurre gracias a un conocimiento secreto y divino).

- En el mundo de los negocios, a muchos

administradores y vendedores se les promete éxito a través de técnicas de visualización, que incluyen la creencia de la Nueva Era de que cada persona es su propio dios. Y miles acuden a “canales” humanos (antes llamados médiums) para recibir mensajes de los espíritus, sin sospechar que son espíritus malignos o demonios.

● Desgraciadamente, muchos juegos y programas de televisión para niños incluyen enseñanzas de la Nueva Era y elementos de demonología.

¿POR QUE HAY TANTO INTERES EN LO OCULTO?

¿A qué se debe esta explosión del ocultismo?

Creemos que por lo menos hay cuatro factores que han contribuido a su creciente popularidad.⁶

1. La apostasía de algunos dirigentes cristianos. En estos últimos años, numerosos líderes de iglesias cristianas han negado doctrinas cardinales del cristianismo. Esto deja un vacío espiritual que invita a muchos a acudir a otras fuentes para satisfacer sus necesidades. Algunos de esos dirigentes rechazan la divinidad de Cristo y hasta se vuelven practicantes del ocultismo.

Un ejemplo clásico de esto es el obispo episcopal James Pike. Después del suicidio de su hijo, Pike comenzó a consultar a médiums espiritistas, incluyendo al famoso Arthur Ford, en un intento por contactar el espíritu de su hijo muerto. En base a sus prácticas ocultistas, Pike llegó a ser un firme creyente en la vida después de la muerte, y muchas personas lo siguieron en su peligroso viaje al oscuro mundo de lo oculto.

2. Curiosidad. Muchos se dedican a prácticas ocultistas comenzando con actividades “inocentes”, como la lectura del horóscopo o el uso de la tabla de escritura espiritista (*Ouija board*). Luego, llevados por una curiosidad creciente, se dedican más y más a este tipo de actividades. Desafortunadamente, se paga un alto precio por esta curiosidad por lo oculto. El ocultismo no es algo inofensivo que la persona puede iniciar y luego dejar, sin efectos adversos.

En su libro *Kingdom of Darkness* (Reino de las tinieblas), F. W. Thomas relata la historia de un matrimonio de periodistas que deseaban investigar el ocultismo en Londres. Se unieron a un grupo satánico para obtener información de primera mano, pero eventualmente se retiraron debido a las cosas aterradoras que observaron. Sus vidas nunca fueron las mismas. Quedaron afectados por las terribles experiencias que tuvieron.⁷

3. Ofrecimientos engañosos. El ocultismo ofrece en forma engañosa una serie de beneficios tentadores. Pretende leer su futuro. Le permite

comunicarse con los “muertos”, que en realidad son apariciones de los demonios. Promete ayudarle a desarrollar su personalidad, a alcanzar el éxito y a disfrutar de felicidad.

Todas estas promesas son engaños mentirosos. Sólo Dios conoce el futuro. Sólo Cristo es la resurrección y la vida, y él ha prometido que veremos a nuestros amados en el día de la resurrección. Sólo él puede darnos la felicidad auténtica y duradera. ¿Para qué arriesgarnos a avanzar en terreno peligroso?

4. Una señal del fin. Al comparar lo que dice la Biblia con lo que ocurre a nuestro alrededor, es muy claro que falta muy poco para el regreso de Cristo a este mundo. Esto explica por qué se está intensificando la actividad demoníaca en nuestros días. El diablo quiere engañar a los seres humanos e impedir que estén listos para recibir a Jesús.

El apóstol Pablo advirtió: “El Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”.⁸ Y el Maestro anunció que al fin del tiempo “se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”.⁹ Así la Escritura indica que la actividad ocultista se incrementaría poco antes de la segunda venida de Jesucristo.

LA BIBLIA Y EL OCULTISMO

Afortunadamente, Dios no nos ha dejado indefensos ante esta grave amenaza contra nuestro bienestar.

La Biblia denuncia categóricamente toda práctica ocultista. La orden dada por Dios a su pueblo de antaño, mantiene su validez: “No sea hallado en ti... quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas”.¹⁰

También el Nuevo Testamento condena estas actividades.¹¹ En la ciudad de Efeso muchos que estaban practicando el ocultismo llegaron a ser creyentes en Jesús, e inmediatamente abandonaron dichas prácticas. “Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos”.¹²

En última instancia, el inspirador de los engaños ocultistas es el diablo, quien mediante ellos procura destruir a la raza humana. Por esto conviene prestar atención al consejo bíblico: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.¹³

**El diablo
quiere
engañar a
los seres
humanos e
impedir que
estén listos
para recibir
a Jesús.**

¿Cómo hacer frente a sus ataques?

En primer lugar, no se coloque voluntariamente en el terreno del enemigo. No participe usted, ni tampoco algún miembro de su familia, en actividades ocultistas como las mencionadas en este artículo; especialmente nunca acuda a sesiones espiritistas, en las que aparecen espíritus de demonios aparentando ser familiares o amigos que han muerto. Es jugar con fuego.

En segundo lugar, use las armas espirituales que Dios nos ha dado para resistir al maligno: "el escudo de la fe... y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo".¹⁴ El estudio de la Biblia y la oración nos protegerán contra las asechanzas del diablo.

Por último, recordemos que Satanás es un enemigo vencido. Cristo es más poderoso. Lo venció en el monte de las tentaciones, en el monte Calvario y al salir triunfante de la tumba. Y lo destruirá en forma definitiva al lanzarlo "en el lago de fuego y azufre", según anuncia el Apocalipsis.¹⁵

Si confiamos en Jesús, estaremos seguros ante toda tentación del enemigo. Ahora y para siempre. ◇

(1) Josh McDowell & Don Stewart, *Handbook of Today's Religions* (San Bernardino, California: Here's Life Publishers, Inc., 1983), p. 154. (2) *Ibid.* (3) *Id.*, p. 149. (4) *Diccionario Enciclopédico Salvat*, t. 16, p. 133. (5) Para presentación más completa del tema, ver Manuel Vázquez, *The Danger Within*, y "The New Look of the New Age", en *Moody*, abril, 1992, pp. 12-20. (6) Ver *Handbook of Today's Religions*, pp. 156-158. (7) Citado en *Handbook...*, p. 157. (8) 1 Timoteo 4:1. (9) S. Marcos 13:22. (10) Deuteronomio 18:10-12. (11) Ver Gálatas 5:20-21. (12) Hechos 19:19. (13) 1 S. Pedro 5:8. (14) Efesios 6:16-18. (15) Apocalipsis 20:10.

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Aumenta el interés por las víctimas del cáncer del seno

El cáncer de los senos continúa siendo la mayor causa de muerte entre las mujeres entre 40 y 44 años de edad. Pero el mayor riesgo de morir de esta enfermedad se muestra entre las víctimas menores de 35 años de edad, debido a que a menudo se la diagnostica demasiado tarde, cuando el mal ya ha alcanzado una etapa más peligrosa. La evidencia indica que ha aumentado el número de casos entre mujeres jóvenes (*U.S. News & World Report*, 1.º de febrero, 1993, p. 9).

La educación sexual en las escuelas está fracasando

De acuerdo con un artículo editorial de Tony Campolo, el número de embarazos premaritales usualmente *aumenta* en las escuelas norteamericanas donde se distribuyen profilácticos. La evidencia también sugiere que los profilácticos fallan en un 15 por ciento de los casos. No se ha comprobado que los adolescentes que reciben educación sexual sean menos propensos al embarazo o a contraer SIDA u otras enfermedades venéreas, que aquellos que no reciben este tipo de instrucción. El Sr. Campolo sugiere que en vez de enseñar acerca del sexo, se debe enseñar sobre el amor. Si los jóvenes supieran cómo amar y respetar a otras personas desinteresada-

mente, los problemas relacionados con el sexo declinarían en una gran medida (*Christianity Today*, 8 de febrero, 1993, p. 22).

Disminuye el temor a contraer SIDA entre jóvenes norteamericanos

La actividad sexual entre norteamericanos de 18 a 26 años de edad ha aumentado marcadamente en los últimos tres años: 66 por ciento de las jóvenes y 62 por ciento



de los varones dicen que son más activos ahora que cuando el temor a contraer SIDA estuvo en su apogeo a fines de la década de los ochenta. A pesar de la evidencia contraria, los jóvenes perciben el SIDA como un "problema de los pobres y los homosexuales" (*The Janus Report on Sexual Behavior*, citado en *Newsweek*, 8 de marzo, 1993, p. 56).

El matrimonio contribuye a la obesidad de los hombres

De acuerdo a un reciente estudio de la Universidad Cornell, los hombres casados son más gruesos y más propensos a la obesidad que los solteros, aunque numero-

sos estudios comprueban que los hombres casados son más saludables y viven más que los no casados (*Cornell University News Service*).

Santidad y silencio

La Iglesia Católica ha estado estudiando la posible canonización del Papa Pío XII, lo que ha provocado la protesta de judíos como el rabino Marvin Hier, decano del Centro Simon Wiesenthal. El Sr. Hier menciona que Pío XII (quien fue Papa desde 1939 hasta 1958) mantuvo silencio durante el Holocausto que aniquiló a seis millones de judíos. Hier indica que fuentes oficiales en el Vaticano confirman que el proceso de la nominación sigue avanzando (*Time*, 8 de marzo, 1993, p. 15).

En Inglaterra muchos creen, pocos asisten a las iglesias principales

Un 71 por ciento de los británicos dicen creer en Dios, pero las dos iglesias principales, la Anglicana y la Católica, sólo atraen a un 41 por ciento de los creyentes. Las religiones que están creciendo en Inglaterra pertenecen mayormente a cuatro categorías: religiones orientales; sectas; iglesias cristianas carismáticas (incluyendo algunas denominaciones fundamentalistas), y los seguidores de las ideas de la Nueva Era (*The Economist*, 13 de marzo, 1993, p. 65).

EL JESUS DE LA NUEVA ERA

Manuel Vásquez

**La gente de hoy está
buscando la verdad:
una filosofía
religiosa que explique
la razón de nuestra
existencia.
Pero parece que están
buscando en los lugares
equivocados.**

TENIA que regresar al *Bodhi Tree* —la librería más grande de los Estados Unidos especializada en la Nueva Era—, con más de 27.000 títulos en unas 300 categorías, desde recetas de cocina hasta sexología de la Nueva Era. No había estado allí desde hacía unos tres años y necesitaba satisfacer mi curiosidad. Mis reuniones no comenzaban sino hasta las 7:30 de la noche, así que conduje mi automóvil hasta la Avenida Melrose, en el elegante distrito del oeste de Hollywood.

Estacioné y entré. Al caminar iba elevando una oración al cielo, mientras trataba de ocultar mis recelos. Enseguida mi nariz captó el fuerte olor a incienso. Miré a mi alrededor y pronto localicé un par de secciones en las paredes donde tenían los cuadros de sus líderes religiosos y gurús. ¡Tal como lo imaginé, allí estaba! En la mitad de la pared, hacia un lado, estaba un cuadro de Jesús, el Hijo de Dios, el Salvador de toda la humanidad. Mi reacción fue la misma de antes: molestia y disgusto al ver la representación de mi Salvador al lado de Mahatma Gandhi, Paramahansa Yogananda y otros líderes religiosos hindúes y budistas, como si fuera uno de ellos.

Usted se preguntará, como lo hice yo cuando primero visité el *Bodhi Tree*, por qué los seguidores de la Nueva Era incluyen a Jesús entre sus gurús paganos y “hombres santos”. Para ellos, Jesús sólo fue un individuo espiritual esclarecido que advirtió que era un Dios, o “Avatar”, un descendiente de la deidad que vino en forma humana con el propósito específico de ayudar a otros a alcanzar la divinidad a través de sus enseñanzas y su ejemplo, en forma muy parecida a la de Rama, Krisna y Buda.¹ Para los de la Nueva Era, Jesús no es más que otro maestro espiritual. No se lo reconoce como el unigénito Hijo de Dios y Salvador del mundo.

De acuerdo con los hindúes y la Nueva Era, la leyenda de San Issa se refiere a Jesús como “el perfecto o gran yogi Señor Jesús”, según lo declaró la Sociedad de la Vida Divina Swami Sivananda.² Los hindúes y budistas creen que Jesús fue un “avatar” (un profeta) para la gente de Palestina.

La Biblia enseña que Jesús era el Hijo de Dios. El día que Juan bautizó a Jesús en el Jordán, se escuchó la voz de Dios mismo que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.³ La misión de Jesús fue delineada claramente en el conocido versículo de San Juan 3:16, el “Evangelio en miniatura”: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.⁴

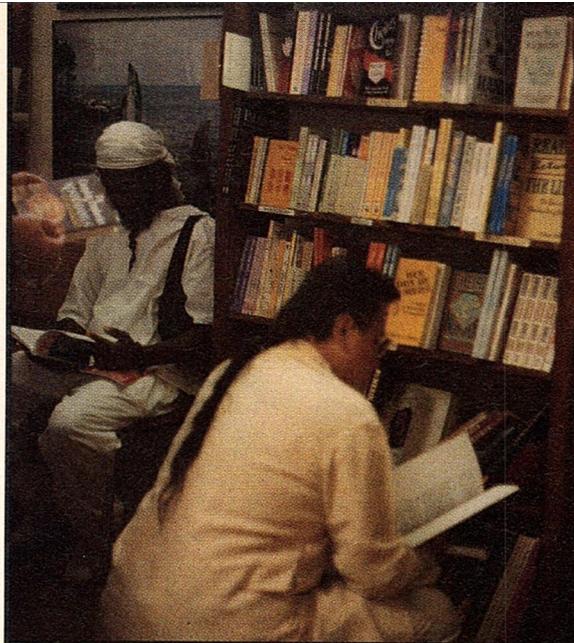
En años recientes han surgido los llamados “cristianos de la Nueva Era”, quienes, junto con sus creencias cristianas, abrazan muchas de las filosofías y prácticas del ocultismo y/o paganismo. Algunos defienden los fenómenos psíquicos, otros la medicina natural, mientras que otros experimentan con formas peligrosas de la meditación oriental. Incluso están aquellos que sirven de médiums o “canales” a entida-

El autor es vicepresidente de la Iglesia Adventista en los Estados Unidos y Canadá y escribió hace poco un libro sobre la Nueva Era, titulado The Danger Within (El peligro interno).

des espirituales de la Biblia, como Juan, Lázaro e incluso Jesús. Esto es lo que ellos dicen creer. La verdad es que estas entidades espirituales son en realidad espíritus de demonios.

Es sorprendente ver cómo es que este movimiento sutil y a veces evasivo de la Nueva Era se ha infiltrado en las creencias cristianas y ha influido sobre ellas. Tome, por ejemplo, el popular curso de estudio "A Course in Miracles" (Un curso en milagros). Russell Chandler, corresponsal de asuntos religiosos de *Los Angeles Times*, dice que este compendio de enseñanzas de la Nueva Era, de tres tomos y 1.200 páginas de extensión, es "el mayor hocico de camello que alguna vez se introdujera en el pabellón de la iglesia".⁵ Estos libros tratan de temas espirituales tales como el amor y el perdón, y utilizan terminología cristiana que hace que sean muy engañosos para los cristianos que se descuidan.

Los numerosos cuadros de líderes religiosos y gurús paganos que hay en la librería, revelan el interés de la gente por las religiones orientales.



Un rincón de la librería el Bodhi Tree, la más grande de los Estados Unidos especializada en el movimiento de la Nueva Era.

El interés por este curso fue tan fenomenal que para 1987 se habían vendido más de medio millón de ejemplares. Esto ha producido cientos de grupos de estudio en iglesias, instituciones y hogares a través de Norteamérica. Hoy ese número es mucho mayor.

Un detalle significativo es que Helen Shucman, la psicóloga judía que escribió

la obra, asegura que "escuchó una voz que le dictaba el material".⁶ Esta voz se identificó a sí misma como la voz de "Jesús", y le dijo: "Este es un curso en milagros. Toma nota, por favor".⁷

No en vano el apóstol Pablo advirtió que "en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios".⁸

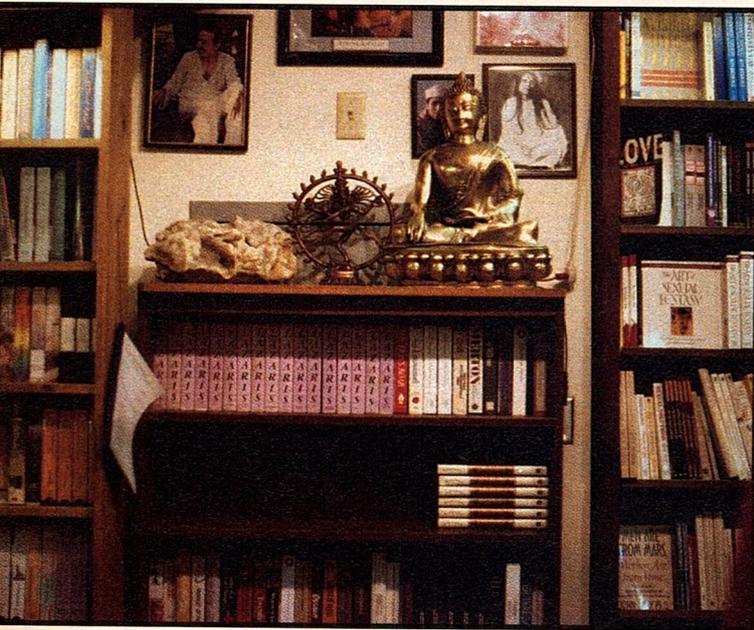
Otra razón por la que los representantes de la Nueva Era incluyen a Jesús entre sus maestros es que ellos creen que Jesús viajó al Tibet y la India y vivió allí desde los 13 a los 30 años. Dicen que allí estudió los Vedas [las santas escrituras de los hindúes], y llegó a dominar la ciencia de la meditación mística de los orientales.⁹

Esta enseñanza sobre la relación de Jesús con las prácticas místicas de los hindúes o los budas no es sólo un mito. *Es una mentira*. Dios llama a estas prácticas, "abominación". La Biblia enseña que no puede haber comunión entre la luz y las tinieblas. No puede

existir acuerdo o unidad entre Cristo y Belial; entre la iglesia de Dios y la idolatría. Por el contrario, lo que la Biblia aconseja es que los seguidores de Cristo se aparten de todo asunto o práctica pagana.¹⁰

Es verdad que las Escrituras no abundan sobre los años formativos de la vida de Jesús en Nazaret. No obstante, la Biblia indica que Jesús creció y se hizo un carpintero en Nazaret.¹¹ San Lucas 4:16 declara explícitamente que "vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer". Este pasaje no sólo declara que Jesús creció ("se había criado") en Nazaret, sino que asistía a la sinagoga regularmente. Además, no hay nada en la Biblia que ni siquiera aluda a que Jesús haya vivido en ningún otro lugar fuera de Palestina, con la excepción del tiempo que estuvo en Egipto poco después de nacer.

El plan de salvación del hindú se basa en un proceso de perfeccionamiento durante varias vidas por medio de la reencarnación, hasta llegar al estado superior de gloria celestial o *nirvana*. Se trata en esencia de salvación por las obras. Como seres humanos sólo tenemos una vida en la cual podemos aceptar o rechazar a Jesús nuestro Salvador. La Palabra de Dios es sumamente clara en cuanto a asuntos de vida, muerte y salvación. "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y



aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan".¹²

La gente de hoy está buscando la verdad: una filosofía religiosa que explique la razón de nuestra existencia. Pero parece que están buscando en los lugares equivocados. La Nueva Era enseña que los hombres deben buscar dentro de sí mismos al dios que está en ellos, mientras que las Escrituras nos enseñan a mirar hacia afuera, a Jesús. Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".¹³ Y el apóstol Pedro dijo: "En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos".¹⁴

Jesús no fue meramente un "buen maestro" o un yogi perfecto, como la Nueva Era nos quiere hacer creer. O él era quien dijo ser, el Hijo del único Dios verdadero, o fue un impostor. Si Jesús no era un ser divino, entonces sus declaraciones fueron blasfemia y por lo tanto no pudo haber sido un buen maestro. Según la Biblia, él es el único y divino Salvador de toda la raza humana, y por eso debemos adorarlo. ◇

(1) Janet Bock, *The Jesus Mystery of the Lost Years and Unknown Travels* (Santa Monica, California: Aura Books), p. 41, 53. (2) *Id.*, pp. 50-51. (3) S. Mateo 3:17. (4) S. Juan 3:16. (5) Russell Chandler, *Understanding the New Age* (Dallas, Texas: Word Publishing, 1988), p. 210. (6) Bodhi Tree Bookstore (catálogo), Spring 1992, p. 4. (7) Kenneth Wade, *Secrets of the New Age* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1989), p. 52. (8) 1 Timoteo 4:1. (9) Holger Kersten, *Jesus Lived in India* (Longmead, Shaftesbury, Dorset, England: Element Book Ltd., 1986), p. 21. (10) 2 Corintios 6:14-18; Deuteronomio 18:10-13. (11) S. Lucas 2:39-40. (12) Hebreos 9:27-28. (13) S. Juan 14:6. (14) Hechos 4:12.

LA BIBLIA RESPONDE

Respuestas bíblicas a consultas de lectores
Sección a cargo del Dr. Atilio Dupertuis

P. ¿Cómo se entiende la afirmación bíblica de que se pagó un precio para salvar al hombre? ¿Quiere decir que éste fue comprado? ¿A quién se pagó dicho precio, acaso al diablo?

R. El texto al que se hace referencia dice así: "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Corintios 6:20).

El Nuevo Testamento usa distintas figuras para destacar aspectos fundamentales del plan de salvación. Utiliza, por ejemplo, la palabra "justificación", del vocabulario de los tribunales o cortes, para ilustrar cómo Dios justifica, o declara justo a quien acepta a Cristo y su justicia. También usa la palabra "reconciliación", procedente del ambiente familiar, para indicar que así como los malentendidos separan a los miembros de la familia y se hace necesaria una reconciliación, así también el pecado ha hecho separación entre Dios y el hombre, y la misión de Cristo fue la de resolver el problema del pecado y unir de nuevo a Dios y a los hombres. La Biblia presenta al hombre como "vendido al pecado" (Romanos 7:14), en la necesidad de ser rescatado; y ello requiere un precio, un rescate. Jesús mismo dijo que "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (S. Marcos 10:45). Cristo dio su vida en rescate; el hombre fue rescatado "no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 S. Pedro 1:18-19).

Pero, ¿a quién fue pagado el rescate?

No al diablo; Dios no le debía nada a él. Es la justicia de Dios, expresada en su santa ley, lo que demanda la muerte de quien la viola. Y Jesús, al dar su vida, pagó en nuestro lugar lo que la ley demanda. En un hermoso libro

titulado *El camino a Cristo*, que se ha traducido a más de cien idiomas, se nos dice que "el Calvario se destaca como un recuerdo del sacrificio asombroso que se requirió para expiar la transgresión de la ley divina".

P. ¿Podrían explicarme, por favor, qué les sucederá a las personas que no se salvan? ¿Es cierto que sufrirán eternamente?

R. El tema de la naturaleza del hombre está siendo discutido con renovado interés en nuestros días. Se le está prestando más atención a la afirmación bíblica de que el hombre es mortal, y que Dios es "el único que tiene inmortalidad" (1 Timoteo 6:16). Dios les advirtió a Adán y Eva que la consecuencia de la desobediencia sería la muerte: "Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:17).

Pasando al Nuevo Testamento, encontramos que el apóstol Pablo expresó el mismo concepto con palabras similares: "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). La vida eterna, la inmortalidad, es una dádiva, un don de Dios para los que responden a su amor, ya que el hombre no posee por naturaleza el atributo de la inmortalidad. Y a los que no se salven, les espera la muerte, la separación definitiva de Dios, quien es la fuente de la vida. Lo que será eterno, nos informa la Escritura, serán las consecuencias del castigo, no el sufrimiento, porque la paga del pecado es muerte.

El profeta Malaquías ilustra en forma gráfica la erradicación total del pecado y de los pecadores que no acepten la gracia de Dios. He aquí su declaración: "...aquel día que vendrá los abrasará [a los impíos], ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama" (Malaquías 4:1).

UNA de las actividades más memorables de mis primeros años de ministerio cristiano fue la de oficiar en sepelios. Como pastor asociado de una iglesia de unos 800 miembros, me tocaba asistir a no menos de un funeral por mes. Estas experiencias me enseñaron a sentir, aunque fuese en carne ajena, el dolor de la pérdida de seres queridos. También pude ver en los sufrientes diferentes actitudes frente a la muerte.

Recuerdo vívidamente el caso particular de un miembro de la iglesia que murió ya en su vejez, pero consumido por la enfermedad. Durante el sepelio se reunieron varios familiares y conocidos, algunos de los cuales eran creyentes, otros no.

Una joven, nieta del difunto, quedó súbitamente presa de tremenda angustia y comenzó a lamentarse con terribles quejidos. Se hallaba desesperada por no haber podido despedirse de su abuelo. Su dolor fue tal que cayó al suelo y allí continuó sus contorsiones y sus alaridos.

Otra dama, también familiar del finado, acudió a la ayuda de la joven y la consoló con dulces palabras y un semblante sereno y digno. ¿Por qué se notaba un contraste tan marcado en la actuación de ambas damas? Porque la segunda se aferraba a Jesús como la fuente de su consuelo y esperanza.

EL AFAN DE VIVIR Y CREENCIAS ERRONEAS

La muerte es la peor intrusa en la experiencia humana. Arrebata a seres amados, trastoca hermosos planes, concluye amistades, convierte a niños felices en huérfanos y a cónyuges en viudos y viudas desconsolados. Hace que las personas se tornen en pos de filosofías descabelladas y hasta peligrosas.

El afán de vivir y evitar la muerte es posiblemente el instinto más poderoso en el ser humano. En su libro *The Mystery of Consciousness* (El misterio de la conciencia), el autor Donald E. Mansell hace un recuento de diferentes fenómenos y creencias que pretenden defender la supervivencia eterna del alma.

Algunos creen en experiencias extra corporales (EEC) en base a testimonios de personas que dicen haber salido de su cuerpo, siendo capaces de verse a sí mismas y a otros. Supuestamente se comprueba así la existencia de un alma descarnada que puede sobrevivir al cuerpo. La mayoría de estas experiencias ocurren en relación con situaciones de extremo peligro cuando la persona queda muy cerca de la muerte. A estas manifestaciones se las llama EPM (experiencias próximas a la muerte).

Aproximadamente un 50 por ciento de las víctimas de enfermedades y accidentes muy graves, tienen una especie de visión en la cual se perciben en otro lugar, o pasando a través de un túnel oscuro. Pero se ha comprobado que el uso de drogas psicodélicas y de dióxido de carbono también puede provocar EEC, al igual que la estimulación eléctrica de ciertas partes del cerebro.¹

Otros aseguran que el alma toma una nueva forma tras la muerte. Una cuarta parte de los norteamericanos cree en la reencarnación. En sus diversas variedades, la reencarnación asegura la supervivencia del alma y la posibilidad de perfeccionarnos a través de varias vidas de oportunidad.

¿Será que los testimonios modernos y las antiguas filosofías orientales comprueban que el secreto de la vida está en un alma perdurable e invencible? Dado que las evidencias no son concluyentes,



JESUS: LA U DE VIDA Y E

Lic. Miguel

miremos lo que nos dicen los antiguos documentos bíblicos.

LA VIDA VIENE DE DIOS

La Biblia presenta a Dios como el origen de la vida. En la creación del hombre aparece Dios activando la materia previamente creada con el soplo de vida. “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y soplo en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.² El ser humano viviente está compuesto de cuerpo (materia) y soplo de vida (energía vital proveniente de Dios).

El alma (de la palabra *nefesh* en hebreo), según la Biblia, se refiere a un organismo vivo, nunca a una entidad capaz de vida independiente. La Biblia declara que el alma es mortal: “El alma que pecare, esa morirá”.³ Además, destaca que Dios es “el único que tiene inmortalidad”.⁴

Esta vida es la única oportunidad para decidir nuestro destino eterno. “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol [sepulcro], adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría”.⁵

La inmortalidad es algo que no nos pertenece, sino que debemos buscar.⁶ La vida eterna no es un derecho del hombre, sino un don de Dios.⁷ Y se la recibe en la persona de Jesucristo. “Este es el testimonio —dice el apóstol Juan—: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo”.⁸

“El que cree en mí —dijo el Señor—, tiene vida eterna”.⁹



NICA FUENTE ESPERANZA

A. Valdivia

¿CUANDO ES QUE TENDREMOS VIDA ETERNA?

Aunque el creyente ya disfruta de una experiencia de calidad eterna y su salvación está garantizada en Jesús, todavía está sujeto a la enfermedad y la muerte. ¿Cuándo es que se disfruta del cumplimiento de la promesa evangélica?

Algunos cristianos creen que cuando mueren, pasan a la gloria: otra existencia en la presencia de Dios. Esta es la versión cristiana de la teoría de la supervivencia del alma. En cierto sentido es un eco más de la mentira satánica a Adán y Eva, cuando la serpiente les prometió que la desobediencia no les traería la muerte.¹⁰

La Biblia nos habla de un proceso y momento específicos cuando recibiremos la vida eterna. Será cuando ocurra la resurrección de los muertos, en ocasión de la segunda venida de Cristo.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.¹¹

Cuando el Señor se despedía de sus discípulos, no les dijo que se reunirían tan pronto como murieran ellos. Más bien les señaló un momento futuro para su reencuentro. “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.¹²

La resurrección de Cristo y de los que mueren en él es el mensaje más brillante de las Escrituras. Pablo relaciona ambos eventos y destaca su centralidad en el Evangelio. “Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también nuestra fe... entonces también los que durmieron en Cristo perecieron”.¹³

LA ESPERANZA DE LA RESURRECCION

Los que tienen EPM dicen ver a menudo un túnel oscuro con una luz brillante al final. Si sabemos que los muertos descansan hasta el momento de la resurrección, hemos de descartar estos relatos como imágenes producidas por un cerebro bajo una tensión supranormal. Pero estas imágenes pueden ilustrar lo que ocurre en la vida de cada creyente.

A veces puede parecernos que transitamos un largo túnel sin salida y sin luz. Enfrentamos problemas y desafíos casi a diario: mala salud, dificultades en la familia o en el trabajo, carencias económicas, depresión anímica. ¿Y qué diremos en cuanto a ese dolor irracional que nos angustia y desarma, cuando muere alguien a quien amamos con todas las fuerzas?

Uno de los funerales más tristes que recuerdo fue el de un niño de cuatro años de edad, que murió al caerse de un segundo piso. Todavía puedo ver en mi mente su cuerpecito amoratado en el pequeño féretro y la expresión vacía del rostro de la madre. Es difícil imaginarse un dolor más agudo que el de perder a un ser querido; más aun cuando se trata de un niño, de una vida en retoño que se troncha prematuramente.

La Biblia nos dice que Dios odia la muerte y llegará el momento cuando terminará con ella para siempre.¹⁴ Es de ese momento de la redención final del que habla el apóstol cuando dice: “Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”¹⁵

La Palabra nos invita a aferrarnos por la fe a esta esperanza, a captar la gloriosa escena de la resurrección, cuando niños y jóvenes serán devueltos a sus padres; cuando los familiares y amigos y esposos que han sido separados por la muerte volverán a unirse con lazos de amor que durarán por la eternidad. Cuando el clamor por la permanencia recibirá respuesta definitiva. Cuando el inmenso océano de una vida sin fin cubrirá nuestro dolor y nuestras luchas tantas veces miserables. Cuando veremos a Jesús, nuestro amado Salvador.

Eso sí serán abrazos. Padres, hijos, madres, amigos, amigas, todos hermanos y hermanas. Esa será la mañana de la humanidad; cuando toda tristeza se transformará en alegría; cuando se colmará plenamente nuestra sed de Dios.

¿Qué hemos de hacer? Creer. Orar. Aceptar la salvación divina y rechazar todo esfuerzo pueril por encontrar vida eterna fuera de Dios. Sea “Cristo en vosotros —bien dijo el apóstol—, la esperanza de gloria”.¹⁶ ◇

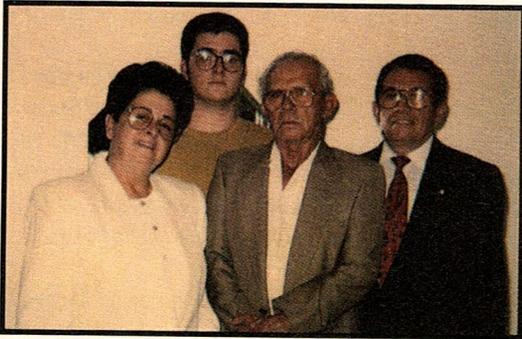
(1) Donald E. Mansell, *The Mystery of Consciousness* (Boise, Idaho: Pacific Press, 1988), pp. 20-24. (2) Génesis 2:7. (3) Ezequiel 18:20. (4) 1 Timoteo 6:16. (5) Eclesiastés 9:10. (6) Romanos 2:7. (7) Romanos 6:23. (8) 1 S. Juan 5:11. (9) S. Juan 6:47. (10) Génesis 3:4. (11) 1 Tesalonicenses 4:16-17. (12) S. Juan 14:2-3. (13) 1 Corintios 15:13-18. (14) Apocalipsis 21:4. (15) 1 Corintios 15:54-55. (16) Colosenses 1:27.

DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

Marta Landa

NACI en Cuba, pero escribo desde Miami, Florida, donde resido desde hace 28 años. Fumaba desde que tenía 14 años de edad, pero abandoné el vicio gracias al poder de Cristo, quien sana y salva de las garras de Satanás. También agradezco a Dios por la Iglesia Adventista y sus seminarios para combatir el vicio del tabaquismo.

Mi mundo era un mundo de pecado, mentiras, ídolos y vicios. Yo era santera, "palera" y espiritista. Ahora sé, al conocer a Jesús, que todo aquello era



Marta Landa, acompañada de su esposo y de su hijo. A la derecha, el pastor Fausto Rodríguez, quien la guió en el conocimiento del Evangelio.

inmundo y vergonzoso. Nuestro Señor vino a rescatar a los pecadores que están atrapados en las cadenas de Satanás, como yo misma lo estuve.

En las tinieblas de la santería y el espiritismo las personas viven fuera de la ley de Dios, sin tener en cuenta sus principios morales. Cobran precios exagerados por sus servicios. Empiezan por pedir una velita para el santo, y terminan cobrando miles de dólares. Extorsionan a los clientes, amenazándolos con la muerte de los hijos si no practican los ritos que podrían protegerlos. Por supuesto, esto hace que la madre se desespere, y el padre de la criatura comien-

Una ex espiritista da su testimonio de agradecimiento a Dios.

ce a vender propiedades hasta que lo pierden todo. Así se van hundiendo en la miseria y la oscuridad que sólo la luz de Cristo puede disipar.

¡Qué diferente es todo cuando hemos sido lavados en la sangre de Jesús y nos sentimos nuevas criaturas en Cristo, y qué difícil para aquellos que están ciegos en el pecado!

Yo oro fervientemente y de todo corazón por aquellos que quieren venir al Señor y desean conocer su verdad. Apelo al poder de la Trinidad en favor de las almas que se encuentran en el mundo de tinieblas, para que salgan de esa situación y sean salvadas por amor a Jesús.

Fui bautizada el 28 de marzo de 1992 en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Ebenezer, en Miami, Florida. Estoy muy agradecida al pastor Demetrio Hernández por su diligencia y su cuidado por nosotros. El nos envió al pastor Fausto Rodríguez, quien con mucha paciencia, bondad y cariño, fue nuestro instructor bíblico. Nos dio el curso *La Fe de Jesús*.

Agradezco a Dios también por permitirme dar mi testimonio en las páginas de EL CENTINELA, pero sobre todo lo demás, le agradezco por habernos sacado a mi esposo, mi hijo y a mí de ese monstruoso mundo de tinieblas. El Señor nos ha traído a un pueblo que lleva el mensaje de la verdad y no cambia ni una jota ni una tilde de la Biblia, y que cuenta además con pastores y hermanos cristianos y cariñosos. En esta iglesia hemos aprendido a estudiar la Biblia y otros libros buenos que siguen contribuyendo a nuestro crecimiento espiritual. A través de todo esto hemos conocido a Jesús, nuestro Amigo y Salvador.

Espero continuar creciendo en Cristo, de acuerdo con su santa y divina voluntad. ◇

Para beneficio de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

EL CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$9.99* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.)
Mi dirección es:

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1993

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____

Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.



Envíe este cupón a: La Voz de la Esperanza, P.O. Box 55, Los Angeles, CA 90053, EE. UU. de N. A.

EL LECTOR PREGUNTA

“PERPETUAR NUESTRA FELICIDAD”

PREGUNTA

Estamos recién casados y somos muy felices. Varios de nuestros amigos nos dicen, sin embargo, que nuestra felicidad será pasajera. Al observar a otras parejas que ya tienen varios años de casadas, nos damos cuenta de que, efectivamente, muchas tienen dificultades que han arruinado su felicidad inicial. Nosotros deseamos ser un matrimonio diferente. Queremos amarnos siempre y vivir siempre felices. ¿Qué consejos prácticos pueden darnos para perpetuar nuestra felicidad?—Recién casados.

RESPUESTA

Los felicitamos por el buen comienzo de su vida matrimonial. Los felicitamos también por su determinación de perpetuar su felicidad. Esa disposición es en sí misma un poderoso recurso para tener un matrimonio siempre dichoso. Deben saber, sin embargo, que la felicidad matrimonial no es el resultado automático de estar casados o de desear ser felices. Por ser la más estrecha de las relaciones humanas, la relación matrimonial puede llegar a ser la más íntima y satisfactoria o la más conflictiva y dolorosa.

La felicidad matrimonial exige conocimiento, compromiso, creatividad y aceptación. Ambos cónyuges deben estar conscientes de la necesidad de hacer esfuerzos fervientes para cultivar continuamente una relación positiva y de mutuo apoyo. En un pacto venturoso de amor, ambos pueden asumir el compromiso de asegurar en su matrimonio la presencia continua de cinco elementos vitales, para que su relación se mantenga siempre fresca y radiante. Si observan que con la primera letra de cada uno de estos cinco elementos se forma la palabra PACTO, podrán recordarlos con más facilidad.

1. Palabras amables. Háganse el propósito de utilizar únicamente palabras que edifiquen: palabras de reconocimiento, de gratitud, de admiración, de elogio. Díganse continuamente que se aman. Absténganse de las tres “eres” de la comunicación negativa: *reclamos, regaños y reproches*. Propónganse aplicar cada día una dosis abundante de palabras que refuercen la valía personal del otro y fortalezcan la relación.

2. Acciones bondadosas. Pídanle a Dios que les dé creatividad y voluntad para descubrir y llevar a la práctica acciones por las cuales también puedan decir “Te amo”. Mantengan las pequeñas atenciones y las cortesías del noviazgo y del inicio del matrimonio. Recuerden siempre cuánto significado han tenido estas aparentes pequeñeces y cómo han contribuido a hacerlos sentirse amados.

3. Caricias tiernas. La relación matrimonial se alimenta de caricias. Utilícenlas abundantemente. Eviten el error de reservarlas únicamente como señal de deseo sexual. La piel de una persona casada experimenta un hambre natural por las caricias de su cónyuge como simple expresión de afecto. Es necesario satisfacer esa hambre para evitar la inanición afectiva y para dar a la otra persona y a la relación los nutrientes necesarios para alcanzar lozanía y vivacidad emocionales.

4. Tiempo de calidad. No se puede cultivar una relación a menos que se le dedique tiempo. Es desafortunado que muchas parejas utilizan el poco tiempo que se dedican, mayormente para ventilar desacuerdos, alimentar conflictos y atizar resentimientos. Por otro lado, no acepten el engaño de que pueden dedicarse poco tiempo siempre que el mismo sea de calidad. Para lograr una relación matrimonial sólida, es necesario que se dediquen tiempo de calidad y en buena cantidad.

5. Oración ferviente. Las relaciones humanas son muy frágiles. Esto es especialmente cierto en cuanto al matrimonio. Por eso necesitamos continuamente la bendición de Dios. Oren el uno por el otro y por su relación. Háganlo juntos y también a solas. Háganlo con fervor y sinceridad. Pídanle a Dios que les dé discernimiento para detectar cualquier señal de peligro para la relación. Pídanle sobre todo que les ayude a mantener siempre su determinación actual de tener un matrimonio feliz.

Contestan

- Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

Dirija sus preguntas y comentarios a:
EL CENTINELA—EL LECTOR PREGUNTA,
P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

EL PERFIL DE LA GRATITUD

Dra. Lourdes E. Morales-Gudmundsson

Para leer en este mes, cuando se celebra el Día de Acción de Gracias



BETTY BLUE / ENRIQUE FUENTEALBA

SE RELATA la historia de una señora que vio entrar a unos niños en una confitería. Todos ellos sacaron sus monedas y las contaron cuidadosamente, mientras escrutaban el colorido despliegue de caramelos y panecillos suculentos en el escaparate. Es decir, todos menos una niña, cuya expresión tristonosa delataba su lamentable situación: ella no tenía moneditas. Cuando los niños terminaron de pagar los dulces, salieron estrepitosamente de la tienda, dejando atrás a la niña afligida quien

La autora es profesora de Español y de Literatura en la Universidad de Connecticut.

miraba, anhelosa, unos chocolates con almendras. La señora no pudo contenerse y se acercó a la niña con cuatro monedas.

—¿Quieres comprarlos? —le preguntó la mujer al señalar los chocolates codiciados y depositar las monedas en la mano infantil.

La niña no dijo nada, pero contestó afirmativamente con la cabeza. Luego llenó con avidez una bolsita con los chocolates, dejó las monedas en el mostrador y, para espanto de la señora, se dio media vuelta y salió disparada calle abajo, aferrada a la bolsita de golosinas. Ni apenas una mirada de gratitud... ¡nada!

Nunca deja de maravillarnos la capacidad humana para

la ingratitud. A los niños se les puede perdonar una falta como la que observó la señora de nuestro relato, pues todavía no tienen bien formada la conciencia. Pero la ingratitud suele traspasar la niñez y recrudecer, como una terca enfermedad, en nuestra adolescencia y madurez para crear sufrimiento en los demás y remordimiento en el ingrato.

Hablando de los últimos tiempos de la historia humana, el apóstol Pablo afirmó que habría hombres y mujeres “amadores de sí mismos... ingratos” (2 Timoteo 3:2). Sin lugar a dudas, Pablo, quien creía estar viviendo en “los últimos tiempos”, reconocería en el mundo de hoy los estragos que sigue ocasionan-

do la ingratitud del ser humano.

Conviene analizar este fenómeno de la ingratitud para ir sentando las bases del aprendizaje al que nos invita la gratitud. Pueden identificarse dos elementos constitutivos de la ingratitud: (1) el orgullo nacido del autodesprecio y (2) el egoísmo que se origina en el temor. El orgullo, por una parte, quiere negar la importancia de los demás. Por otra parte, el egoísmo ni siquiera ve la bondad, ni se permite reconocer que ha sido beneficiado por otro.

Valga el ejemplo de la abnegada esposa de un ranche-ro, la cual se sacrificó todo un verano preparándoles comidas apetitosas y sanas a unos

trabajadores que laboraban en el campo con su esposo. Todos los días entraban los hombres a la casa, hambrientos, para tragarse la comida y salir de prisa a fin de seguir con sus faenas, sin dar las gracias ni a Dios ni a la señora. Un día los hombres llegaron para encontrarse cada cual con una porción de heno y avena en su plato. Cuando los hombres pusieron el grito en el cielo, la señora contestó tranquilamente: "Quien de la mesa sin rezar se llena, / quien se levanta sin gracias dar, / por su ingratitud le ha de tocar, / como al ganado, ¡heno y avena!" No hay lugar a dudas de que el cultivo de una actitud agradecida nos dignifica como seres humanos. La gratitud nos pone a la altura de ese Dios generoso que nos creó para ser la corona de toda su creación.

GRATITUD Y AUTOESTIMA

El espíritu de agradecimiento se caracteriza por una actitud generosa hacia el prójimo, una postura que insiste en beneficiar al vecino con la misma solicitud con que uno se beneficia a sí mismo. Esto era lo que Jesús tenía en mente cuando declaró: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo 22:39). Aquí no se nos exige que amemos al prójimo *más* que a nosotros mismos, sino *igual*. Esto significa que existe un amor propio que es saludable y que contribuye a nuestra capacidad de ser agradecidos. Cuando no nos apreciamos a nosotros mismos, siempre nos resultará difícil creer que otros nos puedan amar, inclusive Dios mismo. Además, si no nos valoramos, difícilmente sabremos valorar a los demás.

La gratitud, entonces, arranca de un saludable autoaprecio que yo proyecto sobre los demás y que me permite reconocer que los demás poseen tanto valor e importancia como yo. Esta perspectiva contribuye a mantener ese equilibrio sano que constituye la tierra fértil de donde nace la flor de la gratitud.

Una de las manifestaciones de la gratitud es el reco-

Dios. El rey David documentó para todos los tiempos la tortura de no sentirse perdonado: "Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día..." Pero no se quedó lamentando su condición: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad... y tu perdonaste la maldad de mi pecado" (Salmo 32:3-5). Este hombre pudo perdonarse cuando se supo enteramente perdonado por Dios.

La gratitud arranca de una saludable autoestima que yo proyecto sobre los demás y que me permite reconocer que los demás poseen tanto valor e importancia como yo.

nocimiento. El reconocimiento es una actitud de agradecimiento, no sólo legítima, sino necesaria para la marcha saludable de nuestra conciencia y nuestras relaciones con los demás. Todos tenemos la necesidad de ver en el prójimo algo bueno. A menudo llamamos nuestro reconocimiento y gratitud por temor a que se enorgullezca la persona que recibe nuestra bondad. Ese falso "temor" encubre cierto orgullo e incluso un autodesprecio al que nunca debe dársele cabida.

EL ACCESO A LA GRATITUD

Podríamos preguntarnos: ¿Por dónde se entra al castillo de la gratitud? Sin lugar a dudas, el portón de acceso es el perdón, tanto el perdón hacia uno mismo como el perdón hacia los demás. El perdón a uno mismo nace de sentirse uno perdonado por

La carga de culpabilidad es la que crea la sospecha; ésta genera temor, y el temor, la indisposición a agradecer. Hoy día se habla no sólo de hijos ingratos, sino de padres ingratos que despiden inmisericordemente a sus hijos de la casa. La psicología está estudiando el problema de estos hijos "despedidos". Melinda Blau señala dos clases de "despedidas" que padecen muchos jóvenes hoy en día: la psíquico-emotiva y la física.¹ Ambas ocurren cuando los padres se aprovechan de su papel autoritario para abusar tanto física como emocionalmente de sus hijos.

Por otra parte, se ha descubierto que los padres que abusan de sus hijos fueron niños abusados también.² Es decir, que estamos presenciando un ciclo vicioso que nutre el temor de cultivar el amor y el agradecimiento. Es fácil entender cómo puede en-

friarse el amor en quienes han sido abusados y maltratados.

PARA ESTAR SIEMPRE AGRADECIDOS

Pero, ¿cómo romper este ciclo que nos tiene atados a los resentimientos y al auto-desprecio? La única manera es cultivar un espíritu perdonador, mediante la ayuda divina. El salmista David entendió que la renovación del espíritu humano es la obra de la Divinidad: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmo 51:10). Es la obra de Cristo en mi vida lo que me hace valorarme a mí misma y a los demás, y lo que me permite ver en otros aquello que pueda inspirar en mí un sentimiento de gratitud.

Tengo que empezar por cultivar una actitud agradecida hacia mí misma. Agradecerle a Dios el hecho de que mis pecados han sido perdonados y que en Cristo soy un ser nuevo y bello. Esta sana opinión de mí misma, fundamentada en Cristo Jesús, abrirá mis ojos para poder fijarme en las bondades ajenas y sentirme agradecida por ellas. Inclusive, me permitirá ver lo bueno donde lo bueno no se advierte con tanta facilidad.

Cuando Dios, a través de su Hijo Jesucristo, nos enseñe a ser agradecidos, podremos decir con el salmista: "Pero yo estoy como un olivo verde en la casa de Dios, en el invariable amor de Dios confío para siempre jamás. Siempre te agradeceré por lo que has hecho" (Salmo 52:8-9, versión Nueva Reina Valera, 1990). ◇

(1) Melinda Blau, "Children on the Run", *Parents*, abril, 1979. (2) Véanse los estudios de John Bradshaw en *Bradshaw On: The Family* (Deerfield Beach, Florida: Health Communications, Inc., 1988).

"¡VAMOS A ORAR!"

Vicente Duarte Rodríguez

JUDITH VIVIANA, una niña bella y vivaz de grandes ojos negros, había observado a una vecina que salía cada sábado, muy bien vestida, y que llevaba consigo una Biblia.

Cierto día, movida por la curiosidad le preguntó:

—Señora, ¿a dónde va?

—Voy a la iglesia —replió la dama amablemente.

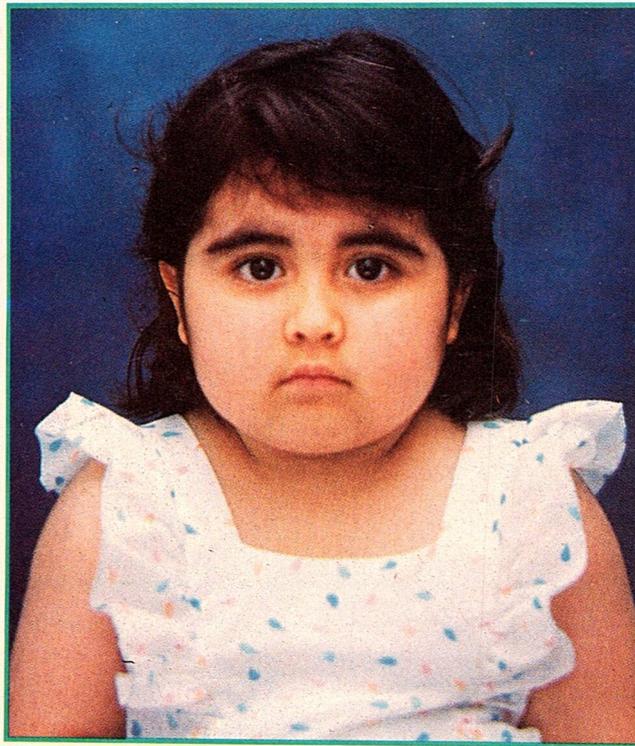
—¿Me lleva? —preguntó Judith.

—Está bien... pero debemos pedir permiso a tu mamá.

Cuando le preguntaron, la madre de Judith convino que su hijita fuese a la Iglesia Adventista en compañía de su vecina.

Una vez en la iglesia, la niña fue invitada a una clase especial para los niños de su edad. La maestra dio la bienvenida y luego oraron; aquel día el tema de estudio era precisamente acerca de la oración. "¿Cuántos saben orar?", preguntó la maestra. Luego interrogó: "¿Cuántos no saben orar?" La manito de Judith se levantó entonces. "¿Te gustaría aprender?" "Sí", replicó tímidamente. Así lo pasó muy atenta, participando de los juegos didácticos e integrándose al grupo. Al despedirse de la maestra, le dijo: "¡Ya sé orar!", y salió alegre-

El autor es corresponsal especial de EL CENTINELA en Colombia.



La pequeña Judith causó una honda impresión en todos aquellos que la conocieron. Su inocencia y fe infantiles transmitieron un mensaje poderoso, que nadie olvidaría.

mente del salón de clases.

Esta experiencia ocurrió sólo dos veces en su vida; la segunda vez que asistió, escuchó una historia que narraba la triste condición de un borracho. La maestra dijo a los niños que nunca tomaran bebidas alcohólicas, porque los borrachos no iban al cielo.

Judith llegó a su casa deseosa de hablar con su papá; varias veces lo había visto bajo los efectos del alcohol, y era precisamente los sábados por

la tarde cuando él se emborrachaba.

—Papito —dijo cariñosamente—, no se emborrache más, porque los borrachos no pueden ir al cielo.

El padre, después de besar a su hijita, quedó preguntándose de dónde traía su pequeña estas palabras.

Judith no volvió más a las reuniones de los sábados y también los "consejos" dados a su padre fueron pronto olvidados.

Sin embargo, aquella mente infantil de sólo cuatro años guardó para siempre lo poco que aprendió en aquella iglesia.

Llegaron los días de iniciar el curso preescolar, y en compañía de otros niños se dispuso a comenzar una nueva etapa de su vida. Nadie siquiera imaginaba que la pequeña de ojos grandes y vivaces no llegaría a finalizar el año escolar.

Un día, al regresar a casa, su mamá observó en su cuerpecito algo que a su juicio era la huella de una dura golpiza.

—¿Qué te pasó hijita? ¿Por qué tienes esos moretones?

—No sé, mamá.

La madre continuó interrogándola, sin lograr confirmar su sospecha inicial; todo lo que pudo agregar la niña fue: "Me duele la cabeza".

¿Cuán extraño parecía todo aquello! Luego, sólo dos días más tarde, la madre notó que Judith tenía nuevos moretones; ahora sería su médico el encargado de investigar la causa del extraño mal.

Tras una larga consulta, el doctor ordenó varios exámenes de laboratorio, que incluían un recuento de plaquetas y células sanguíneas.

Horas más tarde, el laboratorio clínico remitía al médico los resultados poco halagüeños sobre la salud de la niña. Una anemia muy severa, y un recuento de plaquetas de sólo dieciséis mil, comenzaba

a explicar el porqué de los moretones, y a la vez abría las puertas a nuevos interrogantes que debían resolverse a la mayor brevedad. En fin, un cuadro clínico de pronóstico reservado.

Judith sería ahora hospitalizada y remitida a un centro de muy alta especialización donde se trataría su enfermedad diagnosticada como anemia aplásica o aplasia medular. Antes de viajar al Hospital Infantil "La Misericordia", debió recibir una transfusión de sangre. Esta cuota de sangre le permitiría recobrar las fuerzas por algunos días.

Como es propio en los niños de su edad, Judith Viviana, sin percatarse de su gravedad, comenzó a ganar amigos entre otros niños que ahora compartían con ella un pabellón de

ese gran hospital, y aún a jugar cuando sus menguadas fuerzas se le permitían.

Antes de ir a dormir su primera noche en el hospital, Judith les preguntó a los demás niños: "¿No van a orar?" Ninguno sabía lo que su nueva amiguita preguntaba. "Entonces yo les voy a enseñar". Y ante el asombro de las enfermeras que la cuidaban, continuó la niña: "Eso es muy fácil. Uno le dice a Dios lo que quiera y él nos oye... y para terminar, lo que uno le pide a Dios, lo pide en el nombre de Cristo Jesús y dice amén... y ya".

Aquellas sencillas palabras, pletóricas de sinceridad e inocencia, dejaron una profunda impresión en sus enfermeras, mientras que los demás niños hacían el ensayo de orar por primera vez.

Entre tanto, el pediatra

encargado de su cuidado, revisaba cuidadosamente su historia clínica para presentarla al día siguiente en una junta de médicos. Todos estuvieron de acuerdo en practicarle un trasplante medular (de médula ósea) como único recurso para salvarle la vida.

En pocas horas Judith recibiría el trasplante y luego quedaría bajo estricta observación médica. Estaría aislada de los niños a quienes enseñó a orar. Pero poco duró la alegre esperanza de una me-

Aunque su deceso se esperaba, la noticia provocó una verdadera conmoción entre quienes la atendían. La niña que les enseñó a orar se había marchado para siempre.

oría. El personal médico y paramédico estaba nuevamente preocupado; todo indicaba que el trasplante no había prosperado. El mal era irreversible.

Se acercaba la Navidad, y Judith recibió una nueva transfusión de sangre.

Aquella que sería seguramente su última Navidad, la pasó en compañía de sus padres y amiguitos, rodeada de lindos juguetes. Se aproximaba ya la noche y sus padres deberían abandonar el hospital. Presintiendo su despedida, la niña los invitó a orar. Su tierna vocecita se dejó oír para pedir a Dios por sus padres, y tras decir "amén", añadió: "Estoy cansada... quiero dormir". Así se despidieron.

Pasó una noche tranquila; el último reporte de las 6:00 a.m. del día 26 de diciembre decía que la pequeña dormía

plácidamente. La enfermera del siguiente turno pasó por su cunita poco antes de las siete de la mañana.

Debían despertarla para darle un medicamento. Entonces una voz de exclamación se oyó en la sala: "¡Doctor, venga rápido!" El médico corrió hacia la cuna y tras auscultar a Judith, se volvió hacia la enfermera para decirle: "Está muerta..."

Aunque su deceso se esperaba, la noticia causó conmoción en quienes la atendían.

La niña que les enseñó a orar se había marchado para siempre.

EPILOGO

El papá de Judith Viviana, sumido ahora en una profunda consternación, prometió ante la tumba de su hijita que jamás volvería a embriagarse. Ac-

tualmente asiste junto con su esposa cada sábado a la iglesia, a fin de prepararse para el retorno de Cristo a esta tierra, cuando —según la Palabra de Dios— los que murieron creyendo en él, resucitarán a vida eterna.

En varios hogares de niños que fueron sus amiguitos, ahora se estudia la Biblia. Y en la sala del hospital que la vio morir, las enfermeras oran cada día con los pequeños pacientes, mientras revive en su recuerdo aquella dulce niña que inocentemente les decía: "¡Vamos a orar!" ◇

Nota: Judith Viviana Prada Calderón, nació en Bucaramanga, Colombia, el 20 de enero de 1986, y murió en Bogotá el 26 de diciembre de 1990. La foto que ilustra el relato le fue tomada ocho meses antes de su muerte.

El CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 97 — N.º 11

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Robert E. Kye

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas
Lic. Saúl Agosto

Interamérica: Juan De Armas

Secretaria Editorial
Sara Taylor

Edición en francés
Daniella Ducret

Corresponsales
Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Ernesto Castillo, Onésimo Mejía, Frank Ottati, Juan Prestol, Jorge Soria, Manuel Vásquez
Puerto Rico y la Rep. Dominicana: Dr. Israel Recio, Félix Ríos López

Suscripción anual, dólares 9,99. Número suelto, \$1,20. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **REP. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, o llamar por TE a: 1-800-545-2449.

PORTADA:
LARS JUSTINEN

Copyright © 1993 by
Pacific Press Publishing Association

AUN SI LA ECONOMIA MEJORA, USTED QUIZA NUNCA SE RECOBRE DE *ESTA* RECESION.

2C
2C
2C
2C
2C

La recesión que amenaza con conducirnos a la ruina no tiene nada que ver con dinero. Está llevando a la bancarrota nuestros valores familiares, agotando nuestras reservas de energía personal, y erosionando nuestra devoción a Dios.

Esta es una recesión de *tiempo*. Tiempo para disfrutar de nuestra familia y amistades. Tiempo para recuperarnos de un ritmo frenético de vida. Y tiempo para renovar la relación con Dios que tan a menudo descuidamos.

Una pausa renovadora, escrito por el director asociado de la revista *Liberty*, identifica la observancia del sábado, un día de descanso, como el plan de Dios para recuperarnos de esta crisis devastadora.

Si los trajines de la vida impiden que usted lo disfrute, lea *Una pausa renovadora* y reclame una de sus posesiones más valiosas... y uno de los mayores dones de Dios.

US \$4,95/Can. \$5,45. Tapa blanda.

**Para hacer
su pedido,
llame sin cargo
alguno al
1-800-447-7377,**

o recorte este
cupón y envíelo
con su cheque a:
Pacific Press,
Book Order Desk,
P.O. Box 7000,
Boise, ID 83707.

UNA PAUSA RENOVADORA

*Lo que el Don Divino del Sábado
Puede Significar para Usted*

Un refuerzo para su vida espiritual
Tiempo para la familia y los amigos
Un descanso semanal en una vida agitada

Introducción por George E. Vandeman

CLIFFORD
GOLDSTEIN

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Estado _____

Zip _____

Haga su cheque a
nombre de Pacific
Press. Este precio
incluye gastos de
envío y manejo.

© 1993 Pacific Press Publishing
Association